

TÍTULO: CARACTERIZACIÓN EPISTEMOLÓGICA DEL PROCESO DE EXTENSION UNIVERSITARIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y SU GESTIÓN SOCIO EDUCATIVA DESDE LOS PROYECTOS SOCIO CULTURALES.

Autores: MsC Jorge Miguel Cabrera Núñez jcabrera@uo.edu.cu

Lic. Adelkys Mora Rodríguez* amora@uo.edu.cu

Lic. Tahimi Sardiñas Arrieta** tsardinas@uo.edu.cu

MsC Francisco Emilio Ojeda Hernández fojedahernandez66@gmail.com

Profesor

MsC Jose Antonio Montes De Oca Wert wert@uo.edu.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Jorge Miguel Cabrera Núñez, Adelkys Mora Rodríguez, Tahimi Sardiñas Arrieta, Francisco Emilio Ojeda Hernández y Jose Antonio Montes De Oca Wert: "Caracterización epistemológica del proceso de extensión universitaria en la educación superior y su gestión socio educativa desde los proyectos socio culturales", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol1, Número 3, octubre 2020). En línea:
<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/vol-1-numero-3-octubre-2020/proyectos-socioculturales>

Resumen

Este artículo aborda los aspectos más relevantes del proceso de extensión universitaria en la Educación Superior y su gestión socio-educativa desde los proyectos socio-culturales en las condiciones de universalización ya definidas. Se abordan desde una perspectiva crítica las distintas posiciones teóricas que permiten el estudio epistemológico del proceso. A través del análisis histórico-lógico, se revela la evolución histórica del proceso en Cuba a partir de los nuevos contextos. Se realiza, además, una caracterización de su estado actual en el CUM de Contra maestre. Resulta elemental formar un futuro profesional competente a la altura de estos tiempos los cuales son los responsables de incidir y transformar los escenarios sociales en contextos municipales.

Summary

This article is about the most relevant aspects of the process of university extension in Higher Education and its socio-educational management from socio-cultural projects in the conditions of universalization already defined. The different theoretical positions that allow the epistemological study of the process are approached from a critical perspective. Through a historical-logical analysis, the historical evolution of the process in Cuba is revealed from the new contexts. In addition, a characterization of its current state is performed in the CUM in Contra maestre. It is essential to form competent future professionals at the height of these times, who are responsible for influencing and transforming social settings in municipal contexts.

1.1 Caracterización epistemológica del proceso de extensión universitaria en la Educación Superior y su gestión socio-educativa desde los proyectos socio-culturales.

Profundizar, desde lo gnoseológico, en el proceso de extensión universitaria, implica reconocer, en primera instancia, la diversidad conceptual que existe en torno al tema. La producción teórica sobre la extensión se limitó a la emisión de ideas o antecedentes históricos que no fueron del todo contruidos y estructurados, por lo que resulta lógico el tener un marco teórico tan limitado, en tanto su evolución ha estado muy relacionada con el grado de pertinencia y vinculación a la sociedad que han tenido las universidades a través del tiempo, a partir de los principios filosóficos que sustentaron el proceso educativo en ellas, en los diferentes contextos socio económicos. Por lo tanto, se sientan las bases para que la Universidad, como institución social, cumpla con su función de promover, mantener y preservar la cultura general integral a través de este proceso, en vínculo con la sociedad.

El proceso de extensión universitaria en la Educación Superior ha sido tratado por diferentes autores, los que desde sus concepciones ofrecen diversas definiciones, tales como Salazar (1973); Ribeiro (1974); Labradero, Ramírez (1983); Fernández, A(1997); Tünnermann (2003); Sánchez, M (2003); González González, Gil Ramón(2018), entre otros; los cuales la han caracterizado desde una posición “paternalista” o “asistencialista”, sin establecer relación con la comunidad al decidir sobre el contenido y alcance de su proyección, perdiendo así la esencia de considerar el “componente social” como parte fundamental de su quehacer, al no concebirse lo suficientemente articulada con una sociedad culturalmente diversa y cambiante.

Según Alarcón (1994), la extensión universitaria puede considerarse como una función rectora en el vínculo entre Universidad y sociedad, al ser el elemento integrador y dinamizador que facilita el flujo cultural continuo entre la Universidad y la sociedad en el que las enriquece mutuamente.

Por su parte Posada (1911) la define como toda labor expansiva de carácter educativo y social, realizada por la universidad fuera de la esfera oficial docente.

Otro investigador que ha abordado el tema de la extensión, pero desde el punto de vista de su gestión, es Santos (2001), para el cual “la extensión universitaria es una función compuesta por diversas actividades de diferente naturaleza que mantienen su unidad, no en la similitud de sus procesos, sino en su objetivo, contribuir al vínculo de la universidad con su entorno, a través de una correlación de doble vía”. Este autor reconoce una amplia variedad de actividades que se suelen incluir en las tareas de extensión universitaria lo cual hace difícil una definición precisa al respecto.

Dentro de ella se encuentran dos vertientes extremas para su definición: una que considera como actividades de extensión solo aquellas que se vinculan con las manifestaciones artísticas, literarias y deportivas; y otra mucho más integral, que considera a la extensión como todas las actividades relevantes que pretenden a vincular la Universidad con su entorno. Sin embargo, la primera de ellas revela una visión reducida, que limita conceptualmente la función y con ello la misión de las instituciones universitarias, pues los fines y propósitos de la extensión universitaria encuentran su punto de equilibrio en distinguir a este proceso por la confluencia de diversas actividades de diferente naturaleza que mantienen su unidad, no en la similitud de sus procesos, sino a través de una relación recíproca entre institución y sociedad.

La extensión universitaria, como proceso, permite responder a los cambios del complejo mundo globalizado en que vivimos en el siglo XXI y constituye un espacio de apropiación social e intencional de la cultura universitaria, a través de las relaciones sociales de carácter formativo que se desarrollan entre los sujetos, por lo que deviene proceso de gestión cultural que conlleve a la transformación sustentable de la realidad, en el que se reconoce que “la cultura es expresión humana, y a la vez resultado acumulado, creación constante, proyectos y fines, que deviene ideas y realizaciones de los sujetos”.(Fuentes, 2009)

Todas estas definiciones, en general, coinciden en la necesidad de concebir a la extensión desde su verdadera esencia integradora, en tanto permite considerar el propósito que se persigue en el ámbito universitario, al configurarse como un proceso que marca el ritmo del vínculo universidad-sociedad (González M, 2002), pero no todo vínculo, sino aquel cuyo fin es la promoción de la cultura. A partir de esta base conceptual, la extensión como proceso de las universidades se orienta en su proyección hacia dos direcciones estratégicas, la interuniversitaria y la extrauniversitaria, las que definen las líneas fundamentales de atención, en correspondencia con la satisfacción de las necesidades de elevación del desarrollo cultural de la comunidad universitaria y la de su entorno (González & González, 2001). En tal sentido, los criterios de Véliz José Ángel; Pérez Díaz, Noarys; González Fernández, Mercedes; Díaz Domínguez, Teresa; González González, Gil Ramón (2015), permiten determinar varias características esenciales de la extensión como función universitaria, reforzando así su proyección desde la relación universidad-comunidad.

Una concepción más avanzada de la extensión universitaria es aquella que la enmarca en un proceso socio-educativo, en tanto se considera que durante su desarrollo, se cumplen las leyes que rigen los procesos conscientes y están presentes los componentes que integran los mismos, lo que permite afirmar que se está en presencia de un proceso universitario formativo,

con lo que se llega a una concepción más esencial de extensión universitaria al definirla como: el proceso que tiene como propósito promover la cultura en la comunidad interuniversitaria y extrauniversitaria, para contribuir a su desarrollo cultural (González, G.; González, M., 2001), con lo que se connota a la cultura desde su más amplia acepción, al no circunscribirse sólo a la cultura artística y literaria.

Otra definición que sigue esta línea conceptual es la que aparece en el Programa Nacional de Extensión Universitaria (2004), la cual sentencia que el proceso extensionista es visto como “resultado de las relaciones sociales que se dan entre los sujetos que en él participan y está dirigida de un modo sistemático y eficiente, a la promoción de cultura para la comunidad interuniversitaria y extrauniversitaria con vistas a la necesidad de contribuir al desarrollo cultural de la comunidad, mediante la apropiación de la cultura que ha acumulado la sociedad en su desarrollo a través de la participación activa de la comunidad universitaria y extrauniversitaria; planificada en el tiempo y observando ciertas estructuras organizativas, con ayuda de ciertos objetos, instrumentando indicadores que permiten medir la calidad y cuyo movimiento está determinado por las relaciones causales entre sus componentes y de ellos con la sociedad que constituyen su esencia.”

Sin embargo, si bien resulta evidente que existen puntos de coincidencia en la diversidad conceptual del proceso extensionista, aún se hace necesario connotar las potencialidades de este proceso desde su gestión socio-educativa teniendo en cuenta la participación protagónica del estudiante profesores y trabajadores en condiciones locales.

Esta investigación se acoge al criterio dado por Alberto Pérez (2013) ya que conceptualiza dicho proceso considerando que, a partir de sus cualidades esenciales de inmediatez y actualización constante como parte de su actividad y comunicación desde la participación, este proceso extensionista significa su función social a partir de la promoción de la cultura, en correspondencia con la satisfacción de las necesidades de elevación del desarrollo cultural de la comunidad, como factor de calidad de la universidad que determina su pertinencia e intencionalidad formativa. Por tanto, en la investigación se valora que el proceso clave de Extensión Universitaria potencia la formación integral de alumnos, profesores y trabajadores teniendo en cuenta que en la práctica social es posible promover, preservar y mantener la cultura heredada por nuestra historia, así como su recontextualización en los nuevos campos de la dinámica social y de esa manera incluirlos para lograr su participación, nutriéndose de los propios actores sociales, tanto en el nivel institucional cuanto en las prácticas culturales comunitarias específicas, para lograr su verdadera gestión socio-educativa.

En tal sentido, el Programa Nacional de Extensión Universitaria (2004), define aspectos medulares del proceso extensionista, al asumir a la promoción cultural como su metodología propia, lo que constituye un elemento esencial para garantizar que la función extensionista pueda cumplirse y contribuir a la misión social universitaria en su conjunto, a partir del desarrollo de acciones que permitan la creación de valores culturales, la conservación de los valores ya creados, la difusión y el disfrute. Este vínculo posibilita el acercamiento directo a la realidad socio-cultural de las comunidades y al estudio y evaluación de las posibles soluciones

de sus problemas que pueden promoverse desde el contacto directo con los pobladores, lo que constituye un elemento esencial en su formación como profesionales revolucionarios.

A partir de esta base conceptual, la extensión, como función y proceso universitario, se proyecta hacia dos direcciones estratégicas fundamentales: la interuniversitaria y la extrauniversitaria, las que definen las líneas fundamentales de atención en correspondencia con la satisfacción de las necesidades de elevación del desarrollo cultural de la comunidad universitaria y la de su contexto, resultados que, como factor de calidad de la Educación Superior.

Desde esta perspectiva, se significa al sujeto y sus potencialidades individuales para desarrollar su cultura de actuación extensionista en el contexto universitario y local, por lo que resulta necesario tomar en cuenta, desde lo psico-social y lo pedagógico, los criterios asumidos por algunos autores, los que resultan especialmente relevantes para la fundamentación de esta investigación. Al respecto, uno de los presupuestos esenciales, se encuentra en la teoría histórico-cultural de Vigotsky (1925), ya que la incorporación de lo extensionista se da en un proceso de internalización y apropiación gradual y progresiva de una gran diversidad de operaciones de carácter socio-psicológico, conformado a partir de las interrelaciones sociales. Por consiguiente, en esta dinámica de operaciones, los nuevos elementos culturales, producto de las interrelaciones sociales, se van incorporando al constructo epistémico del sujeto / objeto en la medida que el mismo se vaya también interrelacionando con su contexto, ya que el proceso contextualizado de apropiación de la cultura extensionista condiciona el desarrollo del sujeto. Por lo que los conocimientos devienen de una internalización de la cultura, y tal apropiación ocurre en un proceso de intercambio social, histórico y culturalmente ubicado.

A partir de estos criterios, resulta posible reconocer que el proceso de apropiación de la cultura está intrínsecamente ligado al trabajo extensionista, dado por la actividad orientadora de la formación, por lo que la apropiación cultural incluye en su fundamentación, de manera esencial, las interacciones sociales en la cual el hombre se va apropiando de la cultura desarrollada por la humanidad. De tal manera, al apropiarse de ella, permite a cada sujeto transformar su entorno y la propia cultura, convirtiéndose en un agente de cambio, con lo que se refuerza el marcado carácter social del proceso en la Universalización, al tener su expresión concreta en los municipios cubanos.

Es válido destacar que se busca una gestión socio-educativa cultural en la cual los miembros de la comunidad universitaria en su participación activa puedan adquirir conocimientos hábitos y habilidades, partiendo de la interacción con su entorno social, y que en la medida en que se vayan formando, se vinculen a su contexto local.

Por consiguiente, el sujeto, desde esta dualidad de estudiante-trabajador, se convierte en agente socializador de la comunidad inter y extrauniversitaria, al ser capaz de gestionar su auto preparación incidiendo en su contexto local, centro laboral, comunidad, a nivel de barrio y en la familia. Esta particularidad que signa el proceso extensionista en condiciones de universalización, entonces, permite que el estudiante se forme en contacto directo con su

profesión y que hoy tenga un modelo de formación desarrollado desde el trabajo, lo que se traduce en sus potencialidades para resolver, con independencia y creatividad, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en el contexto laboral y local donde se inserta.

De ahí que se necesiten potenciar los mecanismos para orientar una pertinente cultura de actuación extensionista desde la participación creadora en condiciones concretas.

Por tanto, la extensión universitaria hacia su interior trae consigo, la gestión educativa, la cual adquiere un sentido más amplio que trasciende las fronteras del sistema educativo, al señalar como responsables del proceso educativo no solamente al Estado y a la institución escolar, sino al delegar responsabilidades a la sociedad y también al conceder alguna importancia a la educación no formal. (Betancourt, 2005).

Otro autor ha valorado la gestión socio-educativa y la considerada un proceso de mediación entre la promoción y la canalización que con este carácter educativo se hace de los recursos materiales y personales en una organización educativa, para la formación integral de los estudiantes. Transcurre en dos planos: el social, referido a la planeación, conducción, seguimiento y evaluación de las decisiones y acciones relacionadas con lo que se gestiona, y el plano personalizado, en el que la gestión en tanto un proceso educativo, es considerado de mediación para la plena participación de los sujetos en el cambio de un contexto educativo.

La investigación asume el concepto anterior y considera que la gestión socio-educativa de los proyectos socio-culturales-comunitarios como vía de la interacción con la sociedad y su cultura es una de las maneras de visualizar el proceso de Extensión Universitaria, el cual socializa las mejores experiencias, en cuanto al quehacer socio cultural de la universidad y la comunidad.

Esta interacción proactiva de profesores, estudiantes y trabajadores contribuyen a lograr una estrecha participación en el entorno local facilitando el estudio y evaluación de posibles soluciones que pueden elevar la formación general e integral de sus miembros, sean estos profesionales al más alto nivel o no.

El trabajo socio-cultural-comunitario en Cuba tiene, desde su concepción, la intención de lograr el desarrollo armónico de las comunidades, de manera que se fortalece el trabajo cohesionado, y se aprovechan las potencialidades de la comunidad, a partir del principio endógeno que significa trabajar con la comunidad desde la comunidad y para la comunidad, como un mecanismo más de la misma" (Macías, 2014).

Una de las maneras de contextualizar el trabajo socio-cultural es mediante la ejecución de proyectos socio-culturales los cuales según su tipología adquieren un carácter multifactorial.

La investigación ofrece algunos criterios tratados por varios autores sobre proyectos socio-culturales.

Vega Suárez, A., & Fernández Morera, M. E. (2014), expresaron en artículo publicado que: "La vinculación de profesores, estudiantes y trabajadores al desarrollo de proyectos socio-culturales en las comunidades, constituye en la etapa inmediata una de las vertientes fundamentales a desarrollar desde la extensión universitaria, con el fin de enriquecer la vida socio-cultural de la universidad y de la comunidad. "

La investigación valora que la gestión socio-educativa es una de las vías para que toda la comunidad universitaria, así como la sociedad se involucren en un todo el cual genere una cultura integral de toda la comunidad intra y extra universitaria desde la puesta en práctica de proyectos.

Según Pérez Porto y Gardey (2015) Aquellas acciones e ideas que se interrelacionan y se llevan a cabo de forma coordinada con la intención de alcanzar una meta componen lo que se conoce como Proyecto Social, por su parte, es un adjetivo vinculado a una sociedad (la comunidad formada por individuos que comparten una cultura y que interactúan entre sí).

En términos generales, un proyecto es la búsqueda de una solución racional a un problema planteado mediante el cual se busca resolver una necesidad humana. Esto indica, de inicio, que los proyectos siempre están dirigidos a satisfacer necesidades humanas de diferente naturaleza, entre las cuales se identifican las relacionadas con los problemas sociales.

Hablar de desarrollo local en Cuba resulta una necesidad y a la vez un reto. El debate nacional ha estado condicionado por un grupo de ideas o de preceptos, que por lo general han estado sesgados por enfoques disciplinares o temáticos. No obstante, a ello, vale destacar que, en el contexto actual, existe una invaluable plataforma teórico- práctica, un conjunto de instituciones y un potencial científico relevante, que puede conducir al fortalecimiento de estos procesos en el país.

(Contreras, 2011) expresó que: El desarrollo local se asocia a la gestión del conocimiento, la cultura y la innovación, en este caso, asociado a un contexto del entorno geográfico próximo; conocimiento que puede ser universalizado o lo que es lo mismo, relocalizado. Por esto las universidades que apuntan al desarrollo local, activan sus habilidades y capacidades para el desarrollo científico y tecnológico, con lo cual se integran al entorno mediante la solución de problemas de las comunidades.

El debate y análisis sobre la temática del desarrollo local se inició a finales de los años 70 del siglo XX, a partir de la cual se hace necesario imaginar otras formas de desarrollo que superaran cualitativamente las formas anteriores. Se comienza a hablar de "desarrollo de iniciativas locales o Desarrollo Local como la alternativa ante la crisis, orientada a movilizar el potencial humano a través de acciones locales en diversas áreas" (Cárdenas, 2002). No es hasta los inicios de la década del 80 del siglo pasado, que se despliega con fuerza este desarrollo local, abarcando la diversidad socio-cultural de las complejas sociedades modernas.

En América Latina la creciente propuesta de lo local, viene acompañada del agotamiento del Estado como motor del desarrollo, de la crisis como contexto de larga duración, del potencial de la sociedad civil, la búsqueda de identidades y nuevas utopías, también lo cultural como clave para repensar la globalidad, etc.

En la literatura especializada se encuentran vastas reflexiones a partir de teóricos como Antonio Vázquez Barquero: uno de los máximos exponentes del pensamiento regionalista europeo; Francisco Alburquerque e instituciones como el Banco Mundial que dan prioridad a la

dimensión económica del desarrollo y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que abarca una perspectiva humana del mismo, mientras en el pensamiento latinoamericano autores como José Luis Coraggio y José Arocena abogan por una propuesta más integral del desarrollo. Lo que explica la rica y profunda polémica que despierta la conceptualización del proceso de Desarrollo Local.

Es necesario tener en cuenta los elementos esenciales de este concepto, ya que la mayoría de los autores consultados (Antonio Vázquez Barquero, Francisco Alburquerque, José Luis Coraggio y José Arocena) se esfuerzan por dejar claros los mismos, en todos sus análisis:

En el CUM es donde se potencian y desarrollan actividades que aglutinan los tres procesos formativos los cuales evidencian su trabajo en función de la sociedad.

La extensión universitaria y su gestión socio-educativa desde los proyectos socio-culturales tienen la gran responsabilidad de transformar los entornos sociales propiciando una cultura general integral que desde dentro y hacia las comunidades impacten positivamente logrando cambios positivos en su quehacer.

1.2 Tendencias históricas del proceso de extensión universitaria en la Educación Superior y su gestión socio educativa desde los proyectos socio-culturales.

Las características de la evolución histórica del proceso extensionista en la Educación Superior Cubana y su gestión socio educativa en condiciones de universalización, tiene su fundamento esencial en fuentes teóricas y empíricas, desde la revisión documental y el empleo de técnicas y métodos empíricos, que permitieron revelar sus principales tendencias históricas, como expresión de su comportamiento en los diferentes momentos históricos. Para ello, se parte de asumir los siguientes criterios o indicadores de análisis:

- Sistematización de la gestión socio-educativa, a través de los proyectos socio- culturales en el CUM.
- Tratamiento a la gestión socio-educativo del proceso extensionista desde los proyectos socio-culturales en el CUM.
- Comportamiento de la participación de estudiantes, profesores, trabajadores, en el proceso extensionista universitario para contribuir al desarrollo local desde los proyectos socio-culturales. en el CUM.

En el contexto internacional, las universidades comenzaron a abrirse, a realizar actividad extensionista, en el siglo XIX en Inglaterra, generalizándose rápidamente a Europa y Estados Unidos, como consecuencia de un proceso histórico orientado a lograr la apertura y democratización de dichas instituciones y su proyección social, condicionada por las exigencias del desarrollo económico y social de la época, a instancias de las fuerzas dominantes y de otras externas.

Los postulados de Córdoba dieron origen a una nueva función de la Universidad Latinoamericana, la "función social", siendo ésta la que más contribuye a tipificar y distinguir a

esta institución del área de las de otras regiones del mundo. En esta dirección, el Manifiesto Liminar de Córdoba (1918) entre sus demandas exigía: "extensión universitaria. Fortalecimiento de la función social de la universidad. Proyección al pueblo de la cultura universitaria y preocupación por los problemas nacionales"; dando fin al aislamiento que caracterizó este primer período de desarrollo de la extensión universitaria.

Con el Triunfo Revolucionario de 1959, la Reforma de 1962, definió el papel de la universidad en la formación integral de los profesionales que el país demandaba y su contribución a la elevación del nivel cultural del pueblo. El Consejo Superior de Universidades, expone a través del documento que contiene la Reforma Universitaria la creación de las Comisiones de Extensión Universitaria en los tres centros de educación superior existentes (la Universidad de La Habana, de Las Villas y la de Oriente), con el objetivo de desarrollar actividades variadas, tanto dentro de la propia universidad como hacia otros sectores de la población.

En el contexto de la Educación Superior Cubana, por su parte, las tendencias se manifiestan a lo largo de la historia de la extensión universitaria, la cual ha atravesado por diferentes etapas en correspondencia con el devenir político, económico, cultural y social del país, y en particular con el desarrollo evolutivo de este tipo de enseñanza en el país, lo que permite determinar dichas etapas haciendo énfasis en la visión de la extensión universitaria desde el surgimiento de la universalización hasta nuestros días.

- Etapa desde el 2000 al 2010. Afianzamiento del proceso extensionista con la creación de la universalización de la Educación Superior cubana.
- Etapa del 2011 al 2018. Desarrollo del quehacer extensionista en los contextos universitarios, así como en los CUM, que logra impactos transformadores en los contextos sociales.

Los cambios operados en el contexto social, económico, político y cultural de Cuba, al triunfo revolucionario, representaron como tendencia el despegue de la vertiente extensionista con particularidades diferentes a Latinoamérica. La Universidad nueva para tiempos nuevos, transita entonces por un proceso de reforma el cual entra en vigor el 10 de enero de 1962, con planteamientos tales como:

- 1) Creación de una nueva estructura universitaria con la consiguiente democratización de su gobierno.
- 2) Creación y perfeccionamiento de las carreras de necesidad nacional.
- 3) Creación de centros de investigación científica.
- 4) Exclaustración de la cultura mediante amplios planes de divulgación del pueblo.
- 5) Creación de escuelas para captación de obreros.
- 6) Modernización de los planes de estudio y de los métodos pedagógicos.
- 7) Creación de organismo de bienestar social para los estudiantes.

Partiendo del principio establecido por la Reforma Universitaria de "Exclaustración de la Cultura", se inicia un proceso de transformación y desarrollo de la extensión sustentado en el reconocimiento del papel de los profesionales en su contribución a elevar el nivel cultural del

pueblo, y en la declaración de la universidad como una institución que transmite ciencia, técnica y cultura a la sociedad.

Se establece así la relación del estudio con el trabajo, principio básico de la educación cubana, y se retoma la Comisión de Extensión, como órgano representativo de la institución, con el propósito de proyectar esa cultura académica en el pueblo, pero con la participación activa del sector obrero, aspectos que la distinguen en el período, en tanto no es sólo llevar la cultura al pueblo, concepción por demás errónea, sino que éste participe en su planeación y desarrollo, dentro o fuera de la institución.

Así, la Universidad, en esta etapa, transita desde un momento organizativo hacia la proyección de cursos de superación de los graduados con la participación de las facultades, escuelas de verano para los estudiantes, y el desarrollo de un fuerte movimiento cultural que, desde el principio de "universalizar la enseñanza", pretendió extender la cultura artística y literaria a toda la sociedad. Lo anterior constituye un indicador de relevancia para el trabajo extensionista, ya que se percibe una sistematización de su dimensión formativa, vinculado con el sector estudiantil en su relación con la comunidad, lo que se traduce en una proyección formativa que orienta la actividad extensionista hacia la integración cultural del pueblo.

Sin embargo, si bien el programa de desarrollo de la extensión, en lo particular, aporta una conceptualización de esta vertiente, por vez primera en Cuba, a partir del conjunto de acciones que se fortalecen desde la institución universitaria, dentro y fuera de sus instalaciones, dirigidas a sus estudiantes, trabajadores, y a la población en general, con el propósito de promover y difundir la cultura, en su más amplia acepción, todavía se evidencian limitaciones del trabajo extensionista para integrarse a la docencia e investigación, a partir de una conceptualización más definida y coherente de sus funciones, desde la interrelación formativa.

Los conceptos iniciales de la extensión universitaria expuestos por la Reforma Universitaria continuaron estando limitados en su esencia, como consecuencia del resultado de la especialización de funciones y estructuras a que condujo la masividad. En este período se definen nuevas concepciones de trabajo y en consecuencia, los Departamentos de Actividades Culturales existentes en los centros se transformaron en Departamentos de extensión universitaria en atención a las nuevas proyecciones del trabajo cultural ya que su integración al resto de la sociedad, la Universidad cubana ha alcanzado rasgos propios que la distinguen, de las de América Latina, No obstante, se intensificaron las actividades artístico-culturales, las cuales condujeron a su identificación con la extensión y al fortalecimiento de la misma, no sin antes transcurrir un largo proceso de cambios.

La extensión fue tomando fuerza y con ella la participación del estudiante en diversos eventos como el Movimiento de Artistas Aficionados y proyectos extensionistas que tuvieron como fin promover la cultura de la época así como su paso por, la década de los noventa señala un proceso de perfeccionamiento de la extensión desde la administración del estado, a fin de que fuera capaz de influir con mayor fuerza en todos los procesos que se desarrollaban dentro de la universidad y en su interacción con la sociedad, lo que deja como resultado la declaración de la misión de la Educación Superior con respecto al proceso de extensión, en tanto se dirige a:

Encauzar la formación cultural, moral, política y corporal de los estudiantes de modo que constituyan profesionales de una alta eficiencia y dispuestos a servir siempre a la patria y a la humanidad. Promover, difundir y desarrollar la influencia e interacción creadora de las universidades con la vida social del país, mediante la extensión de la cultura universitaria a la población.

En el 2004 el Ministerio de Educación Superior de Cuba a partir de propuesta de la tesis doctoral en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas del Dr. C Gil Ramón González González fue instituido el Programa Nacional de Extensión Universitaria. Llamado a contribuir y dinamizar el papel que le corresponde a la Universidad en la Batalla de Ideas que libraba la nación cubana en defensa de los valores patrios, la identidad nacional, la justicia social y la evolución, insertándose en los programas priorizados que se desarrollan para mantener la libertad.

El Programa de Extensión Universitaria se convierte en un instrumento eficaz para la gestión del proceso extensionista en las universidades. Asumiendo la extensión como un proceso orientado a la labor educativa, que promueve y contribuye a la cultura general integral de la comunidad universitaria y su entorno social.

Entre sus lineamientos generales se tiene potenciar la realización de proyectos extensionistas dirigidos al desarrollo sociocultural comunitario y como una sus proyecciones principales el desarrollo sociocultural comunitario. Estos proyectos dirigidos a potenciar la participación ciudadana para transformar la realidad de su entorno, y contribuir a satisfacer sus propias expectativas e intereses.

La etapa inmediata a desarrollar desde la extensión universitaria se da en la vinculación de profesores, estudiantes y trabajadores al desarrollo de proyectos socio culturales en las comunidades, con el fin de enriquecer la vida socio-cultural de la universidad y de la comunidad.

Este vínculo posibilita el acercamiento directo a la realidad socio-cultural de las comunidades y al estudio y evaluación de las posibles soluciones de sus problemas, que pueden promoverse desde el contacto directo con los pobladores, lo que constituye un elemento esencial en la formación de profesionales revolucionarios.

➤ **Etapa desde los años 2002 hasta el 2010.**

El proceso de extensión universitaria ha afianzado su quehacer en los contextos universitarios y goza de altos niveles de satisfacción por toda la comunidad estudiantil en nuestra Universidad de Oriente, así como en los espacios municipales donde desde el 2002 se lleva a cabo el proceso de Universalización de la Educación Superior, idea de nuestro comandante en jefe Fidel Castro Ruz. Debemos destacar que nuestra alta casa de estudios es abanderada de este proceso ya que ha mantenido el mismo a pesar de nuevas concepciones que se manejan a nivel nacional y con los cuales no hay puntos de coincidencia.

La Sede Universitaria Municipal (SUM) desde su incipiente accionar se dio a la tarea de echar andar proyectos socio-culturales y otros que dinamizaran el trabajo hacia la sociedad, pero con

una concepción empírica de su gestión, ya que solo se concebía para una élite de su claustro sesgando la posibilidad que brinda toda la comunidad universitaria y la sociedad, así como el propio proceso de extensión universitaria y su gestión socio educativa. En este periodo el SUM tiene un despertar del quehacer en materia del tema que se analiza por esta investigación ya que se crean las cátedras honoríficas (Antropología y desarrollo local, Cultura Audio Visual, Oralidad y cultura), se realizan acciones dedicadas a la promoción del pensamiento martiano., en relación con los proyectos socio-culturales o de otra tipología se puede comentar lo siguiente, (Proyecto sobre la cultura culinaria entre la Universidad de Oriente y de la Laguna en Isla Canaria. España., Recuperación y aprovechamiento de la cuenca hidrográfica del Contra maestre auspiciado por el CITMA y el CAM. Municipal., El pabellón de las Hojas Azules en la modalidad de audio visual., Proyecto Palma).

Se debe de destacar que a pesar de contar con la carrera Estudios Socio Culturales la misma solo se dedicaba según currículo y como culminación de estudio a proponer proyectos socio-culturales y no a su ejecución o validación, aspecto este que interrumpía la sinergia de lógica de la participación de los actores universitarios, ya que los mismos carecían de la parte socio-educativa desde su gestión.

Esta información la brindó la. Lic. May Yudit Serrano Mulet primera asesora de este proceso clave.

Etapas desde los años 2011 hasta el 2018.

La comunidad académica debe desempeñarse en dos direcciones fundamentales: por un lado, deberá asumir los principales cambios que en la esfera de la ciencia y la tecnología ocurren a ritmos nunca antes imaginables, desde una perspectiva integradora en la que se privilegie una visión humanista; y por otro, deberá desarrollar una educación que promueva, a partir de las disciplinas, una concepción integral que genere capacidades para la integración disciplinaria de los cambiantes procesos que se suceden en el entorno internacional y su repercusión en el interior de la sociedad, así como de las necesidades surgidas en el país (Vecino, 1998).

En este periodo y hasta el año 2015 el Centro Universitario Municipal de Contra maestre implicado ya en el proceso de integración y con su mirada puesta en la ejecución de proyectos que visualicen impactos en la sociedad cuenta con nueve proyectos aprobados por la sede central los cuales fueron denominados de Ciencia y Conciencia, al igual que los anteriores dichos proyectos no incluían a la comunidad universitaria y mucho menos a los trabajadores no docentes que para ese entonces se denominaban (Auxiliares de limpieza), hoy trabajadores de apoyo a la docencia. A pesar de que se tenía una idea de cómo desde la participación social se podía transformar el entorno no se tomaba en cuenta las indicaciones del Programa Nacional sobre los Proyectos de Desarrollo Local el cual data de la década del 70. Negando los saberes populares, así como la integración con las comunidades desde su participación activa.

En este propio año y por la coincidencia de un grupo de factores subjetivos y objetivos se idea la elaboración del Proyecto Socio-Cultural "Barrio Cuba" el cual con una recontextualización del procesos de extensión universitaria y su mirada puesta en él accionar activo, con la intencionalidad de la gestión socio-educativa la cual rescatara las tradiciones e identidades de

un barrio llamado “La Cuba” como un seudónimo perteneciente a el Concejo Popular Patricio Lumumba del municipio Contramaestre. Da inicio su ejecución teniendo en cuenta dicha comunidad y la escuela primaria Manuel Ascunce Domenech, así como la comunidad universitaria. El SUM en el año 2015 entra en el proceso de integración, trayendo consigo una amplia diversidad de acciones pero desde miradas diferentes, el cual asume el nombre de Centro Universitario Municipal (CUM) en el año 2016, dicho proyecto es abanderado del accionar desde la actividad extensionista, el cual comienza a tener impactos positivos primero entre sus miembros y luego en su radio de acción ya que el mismo incorpora toda una gama de saberes, (históricos, culturales, identitarios) en contextos locales, motivando a la participación de los actores universitarios y comunitarios desde una mirada de sistema.

Según González y Batista (2017): La definición del sistema supone el establecimiento de los principios que lo soportan, y garantizan su funcionamiento, por lo que teniendo en cuenta las relaciones entre los componentes del Trabajo Socio-cultural Universitario y sus funciones, se consideran los siguientes:

- **Participativo:** Pues involucra estudiantes, docentes, trabajadores, Universidad y entorno social desde una posición transformadora de la realidad, posibilitando la evaluación multidisciplinaria de las acciones que deben ser emprendidas, en función de potenciar el protagonismo de los actores sociales implicados en su gestión.
- **Dialógico:** Ya que incluye la difusión y tiende al intercambio de propuestas entre la Universidad y la sociedad.
- **Creativo:** Por generar acciones innovadoras y trascendentes.
- **Contextualizado:** Es flexible a asumir adecuaciones en diferentes contextos de actuación y evoluciona dinámicamente en función del cambio que experimenten las condiciones en las que se desenvuelve, manteniendo la eficacia, además de orientación hacia los objetivos finales.

En esta investigación se asume la definición de participación creativa que “consiste en un proceso de interacción social consciente donde se reflejan de manera implícita: necesidades, potencialidades creativas y actitudes, que asumen los estudiantes y profesores como actores sociales en la diversidad de actividades y contextos, desde un compromiso hacia la profesión, donde expresan sus puntos de vistas e iniciativas y consensuan las normas sociales que direccionan sus modos de actuación para la toma de decisiones desde una dinámica de intercambios mutuos que generen sinergias favorables para el desarrollo de una personalidad creativa y proactiva.” (Fajardo, 2015)

A pesar del tiempo transcurrido hay que reconocer que el trabajo extensionista debe de afianzarse para poder alcanzar estadios superiores desde su gestión socio-educativa con la ejecución de proyectos socio-culturales que permitan articular de manera más efectiva la universidad con la comunidad.

En resumen, este recorrido histórico del proceso de extensión universitaria y su gestión socio-educativo desde los proyectos socio-culturales en condiciones de universalización, que permite revelar las siguientes tendencias:

- Desde un limitado tratamiento a la gestión socio-educativa de la extensión universitaria, que afectan el rol del CUM como centro importante en la promoción cultural y la formación del profesional, hacia un intento de apertura, expresado en acciones de perfil socio-cultural universitario, pero con limitados niveles de sistematización de la práctica.
- Desde un inadecuado comportamiento de estudiantes, profesores y trabajadores, en el proceso clave extensionista, a partir de la intervención de estos en actividades socio-históricas-culturales-educativas, que toma en cuenta la inclusión de los miembros de las comunidades como promotores sociales y agentes de cambio para fortalecer su cultura con la puesta en práctica de proyectos socio-culturales.
- Desde la ausencia total de vínculo entre la extensión con la docencia y la investigación, lo que se traduce en una evidente segmentación de sus funciones, hacia la búsqueda de una mayor intencionalidad e integración del trabajo extensionista a nivel institucional, pero que aún precisa de una lógica de carácter integrador, con un mayor nivel de orientación e interrelación en su contexto local.

1.3- Caracterización del estado actual del proceso extensionista y su gestión-socio educativa a través de los proyectos socio-culturales.

La universalización en Contramaestre se funda el 5 de octubre del 2002 en un espacio muy reducido de la escuela primaria Manuel Ascunce Domenech, con el nombre de Sede Universitaria Municipal (SUM), coincidentemente en la misma comunidad donde se aplica el Proyecto. "Barrio Cuba", dicho proceso de universalización inicio con cuatro carreras (Ingeniería Agroindustrial, Ingeniería Agrónoma, Comunicación Social y Contabilidad y Finanzas.) las cuales movieron el piso de la sociedad contraamaestrense impulsados por las ansias de superación, paralelo a este nuevo modelo de estudio se inserta también el Álvaro Reinoso aulas anexas al SUM pero que en dicha época su génesis estaba en el CAI América Libre.

Al terminar el primer curso se incorporan carreras tales como (Derecho, Estudios Socio Culturales, Sociología, Psicología) las cuales aglutinaron en su seno a toda una sociedad ávida de conocimiento, el SUM con un crecimiento paulatino tuvo que ser trasladado a una vivienda confiscada por el Gobierno Municipal citada en calle 14 No 70 Frank País García. El claustro fundador estuvo compuesto por profesores de vasta experiencia en la labor educativa, llenos de sueños y a la vez de incertidumbres lógicas producidas por los nuevos contextos los cuales elevaron en el discursar del tiempo su nivel profesional y su categoría docente.

El SUM con asesoramiento de la sede central fue abriendo su diapasón a sus tres procesos formativos claves, dígame (Docencia, Investigación y la Extensión Universitaria) los cuales fueron incipientes producto de la propia inexperiencia en el trabajo universitario, en el año 2008 se efectúa la primera graduación en el proceso de universalización, sirviendo este tiempo recorrido para afianzar las experiencias acumulada en pos de nuevos resultados.

El proceso de extensión universitaria y sugestión socio-educativa desde los proyectos socio-culturales fue muy exigua, ya que a pesar que desde los currículos del profesional jugaban un rol determinante, no se contaba con acciones didácticas-metodológicas que impulsaran dicho accionar, la investigación considera que en este sentido se evoluciono muy poco a pesar del tiempo transitado. Este criterio está sustentado sobre la base del análisis y revisiones documentales, entrevistas, análisis de agendas de formación, así como criterios de fundadores. El curso académico 2008-2009 abre un nuevo camino en el accionar del SUM tomando en consideración las experiencias acumulada, dando un giro al nivel de impacto desde y hacia el territorio mostrando una mayor intencionalidad hacia la gestión de los procesos formativos universitarios y aunque aparecen los primeros proyectos de intervención comunitaria, proyectos institucionales y otros, aun había muchas dudas en su accionar dando lugar a que los resultados no fuesen los esperados ya que los mismos estaban direccionados hacia las acciones formativas de preparación de cuadros políticos y del gobierno en el municipio y no a los actores sociales tales como estudiantes, profesores y la comunidad.

Con la integración de la universidad en el año 2015 y asumiendo el nombre de Centro Universitario Municipal (CUM). El proceso de universalización abre su quehacer, contando con nuevos claustros, así como nuevas carreras universitarias ya que se amplía el accionar hacia la sociedad contraamaestrense.

En la actualidad el CUM se encuentra ubicado en carretera central No 190 el cual para el logro de dichas actividades se cuenta con un claustro de 72 trabajadores (docentes a TC 47, TP 36 así como de apoyo a la docencia 25, de ellos 3 son doctores, 25 máster y el resto licenciados con categoría docente que se mueve desde instructor hasta titular, así como una matrícula de 575 estudiantes en las carreras de Contabilidad y Finanzas, Agronomía, Agroindustrial, Gestión para el desarrollo local, Cultura Física así como de corte Pedagógico los cuales como miembros activos de la comunidad universitaria contribuyen al perfeccionamiento y sistematización de los procesos formativos universitarios, mientras que la Cátedra del Adulto Mayor (CUAM) " Dale más vida a tus años" cuenta con 98 matriculados, distribuidos en 4 aulas. Dada la necesidad de profundizar en las particularidades del proceso extensionista y sugestión socio-educativa desde los proyectos socio-culturales en condiciones de universalización, se realiza una caracterización de su estado actual a una muestra intencional de cien estudiantes diseminados en todas las carreras del CUM en Contraamaestre, desde la lógica esencial de actuación profesional en su futura gestión socio-cultural la cual influya en el desarrollo de toda la sociedad, a partir de fortalecer en este proceso clave de extensión universitaria, la cohesión, la movilización y la participación de los actores sociales en toda su magnitud, por lo que se necesita de las fortalezas que le brinda el proceso clave extensionista para una mayor participación de alumnos, profesores y trabajadores desde su formación pre / graduada logrando mejor desempeño posgraduado de dichos profesionales en el contexto local donde se insertan. Para ello, se tienen en cuenta los siguientes criterios o indicadores valorativos:

- Tratamiento didáctico-metodológico en la gestión socio-educativa del proceso extensionista.

- Nivel de participación de estudiantes, trabajadores, profesores y comunitarios en las actividades extensionistas desde los proyectos socio-culturales.
- Vínculo del proceso extensionista con la docencia y la investigación.

En un primer momento de revisión documental, de diagnóstico y para conocer como se había movido el trabajo extensionista y su gestión socio-educativa a través de los proyectos socio-culturales se utilizaron técnicas de investigación tales como encuestas y entrevistas a profesores fundadores del SUM, así como a estudiantes que cursaron estudios en las dos primeras graduaciones, arrojando los siguientes resultados. (Anexo1)

Luego del diagnóstico inicial y valorando sus resultados la investigación considero oportuno encausar el trabajo hacia la aplicación de métodos y técnicas de investigación que contextualizaran los nuevos tiempos tales como, encuesta a directivos, estudiantes, pioneros y comunitarios (Anexo 2), entrevistas a directivos, profesores y trabajadores así como a coordinadora de las carreras y jefe de departamento de humanidades y a la Directora del CUM (Anexo 3) y revisión documental, que permitieron corroborar las insuficiencias presentes en el proceso. Este diagnóstico fue realizado durante el curso 2018- 2019.

El universo está conformado por 200 estudiantes del CUM, 50 profesores y 50 trabajadores de apoyo a la docencia. En tal sentido, se trabajó con una muestra intencional de 100 estudiantes, 30 profesores, de estos 2 Doctores en Ciencia, 8 Máster, 4 Licenciados y 20 trabajadores de apoyo a la docencia, para un total de 150 personas.

Sin embargo, resultó llamativo que un 100% de los estudiantes encuestados reconocen los beneficios de que ellos mismos fueran los protagonistas de las acciones que se realizan para transformar el entorno social municipal.

Lo anterior resulta indicador de una insuficiente intervención estudiantil en las acciones extracurriculares, aun cuando estos valoran su capacidad para insertarse de manera activa en la actividad extensionista, lo que se traduce en la necesidad de desarrollar actividades socio-culturales para sistematizar una cultura de actuación extensionista en las carreras del CUM que incida favorablemente en un mejor desempeño de estudiantes, profesores y trabajadores.

De igual forma, la divulgación y promoción de las actividades resultan limitados, a pesar de que se cuenta con una estrategia de comunicación teniendo en cuenta los juicios de los encuestados, evidenciando falta de creatividad y morosidad a la hora de utilizar canales para actualizar al estudiante acerca de las acciones programadas y de esta forma incide desfavorablemente en la participación de estudiantes, profesores y trabajadores.

Una interpretación más profunda de la situación, permite considerar que aún se aprecia una insuficiente concepción integradora del proceso extensionista, que tome en cuenta al estudiante, como sujeto activo del modelo de enseñanza de la universalización en el CUM Contra maestre.

Con relación al segundo indicador, se pudo constatar limitado conocimiento de estudiantes, profesores y trabajadores acerca de lo que puede contribuir el proceso clave de extensión para su formación profesional desde los proyectos socio-culturales.

Así, se pudo evidenciar el pobre vínculo de las instituciones del territorio para fortalecer el desarrollo profesional de los estudiantes. Al respecto en la pregunta 1 de la encuesta realizada, un 8% de los encuestados considera que las acciones que se desarrollan son excelente, bueno un 5.3 %, regular 72 % y un 14, 7 % lo clasifica como malo, vislumbrando insuficiencias en este sentido.

Por otra parte, todos los estudiantes encuestados manifestaron insatisfacción con el trabajo que se realiza en las comunidades, el 100% expresó que durante el curso escolar solo se habían realizado una acción fuera del CUM y no se vinculaban a eventos importantes del territorio (dígase, fundación de la ciudad, aniversarios históricos de héroes y mártires) Existe una limitada interrelación universidad-sociedad, a lo que se integra el escaso desarrollo de las capacidades y habilidades de los estudiantes para la formación de una cultura de actuación extensionista en el contexto local, en tanto se aprecian escasos recursos y habilidades para una proyección e intervención socio-profesional-cultural pertinente en correspondencia con las problemáticas y potencialidades de la localidad, unido a limitaciones para desarrollar trabajos investigativos dirigidos a transformar las realidades del contexto local desde el modelo del profesional.

La aplicación de la entrevista a diez (10) docentes de las carreras, permitió reforzar los datos anteriores:6 profesores manifestaron que no se podía asegurar que las actividades extensionistas realizadas por las carreras incidieran en el desarrollo socio-cultural, cuatro expresaron que todavía se debe hacer mucho para que se sienta a la universidad como centro impulsor del desarrollo local y dos comentaron que aun cuando eran pocas, de alguna manera la incorporación de estudiantes, profesores y trabajadores a centros laborales sí había tenido incidencia positiva en el territorio. Se constató además que los profesores coinciden, en su totalidad, en que si se potencia el protagonismo de estudiantes, profesores y trabajadores es posible gestionar mejor la actividad extensionista y lograr elevar la preparación integral del futuro profesional, imbricando al propio sujeto en su desarrollo individual.

Por consiguiente, estas limitaciones conducen a una valoración reducida del papel socio educativo de la extensión para fomentar el desarrollo integral del futuro profesional.

En tal sentido, el 100% de los profesores de las carreras entrevistadas, consideraron que a los estudiantes les interesan las actividades científicas e investigativas como el Fórum de Base, eventos desarrollados en el CUM y el municipio. Sin embargo, en los últimos cursos los trabajos presentados eran muy pocos, por lo que se evidencian limitaciones en la lógica de articulación de la extensión, desde su carácter integrador con la docencia e investigación en condiciones de universalización, lo que refuerza la necesidad de preparar al futuro gestor social como un profesional capaz de enfrentar los retos en el campo de la ciencia y la tecnología.

La revisión documental, como otro método empírico utilizado, permitió complementar las valoraciones anteriores. Se aportaron elementos nada desestimables para una profundización en el análisis de la extensión universitaria. En tal sentido, se corroboró que la gran mayoría de las actividades fueron diseñadas por la dirección de los procesos claves Universitarios y no por todas las carreras específicamente, lo que demuestra el carácter unilateral del proceso y el

escaso vínculo e interrelación con los estudiantes, profesores y trabajadores como verdaderos agentes de cambio en el contexto territorial. De igual forma, se aprecia un predominio de actividades políticas, con respecto a las artísticas, literarias, deportivas y con carácter de extensión a la comunidad local; se limita así la visión de la actividad extensionista universitaria potenciando solamente lo curricular.

De las actividades realizadas y los documentos revisados, se revela una baja asistencia y limitada satisfacción de los estudiantes por la actividad, lo que se manifestó en distracción, desinterés, pasividad y escasa motivación, devienen simples espectadores y no verdaderos protagonistas de las acciones extensionistas.

Por consiguiente, se aprecia una evidente contradicción entre las necesidades e intereses socio-educativo de los futuros profesionales, y la concepción metodológica de la actividad extensionista implementada desde el CUM y las carreras, que no toma en cuenta al estudiante como sujeto activo del modelo de enseñanza de la universalización. Este aspecto fue corroborado, además, a partir de la entrevista aplicada a docentes, los cuales consideraron 100% que es insuficiente la participación estudiantil, de profesores y trabajadores en las actividades extensionistas.

Otro aspecto significativo que se observa, está dado por el escaso vínculo universidad-sociedad, en tanto algunas de las acciones extensionistas se proyectaron al exterior de la comunidad universitaria, lo que permite comprobar que el vínculo con la comunidad es débil aún, se revelan las insuficiencias en la sistematización de una lógica de integración entre la extensión universitaria, como proceso dinamizador de cultura y el contexto local, como entorno extensionista socializador que condiciona y determina la formación de los sujetos. Por consiguiente, resulta esencial el vínculo entre ambos, para funcionar como una verdadera comunidad socio-educativa integradora en condiciones de universalización por tal motivo se realiza una encuesta inicial a jóvenes de la comunidad La Cuba, para evaluar la gestión del trabajo socio-cultural universitario a través de los proyectos socios-culturales. Así como entrevistas a líderes y agentes de la Comunidad La Cuba, para conocer los criterios y opiniones que tienen sobre la gestión extensionista universitaria, De igual modo se realizó la técnica. Lluvia de ideas aplicada a jóvenes de la comunidad La Cuba para contactar sus criterios de manera general. "**Barrio Cuba**". Con el objetivo de valorar el conocimiento sobre la historia local del barrio La Cuba se efectuó, entrevista a alumnos del 4to, 5to y 6to grado de la Escuela Primaria: Manuel Ascunce Domenech.

En el análisis del tercer indicador se pudo comprobar que existe un divorcio de las acciones extensionistas con las actividades docentes y de investigación y persiste una pobre participación en eventos científicos y en acciones de carácter investigativo, lo que limita el vínculo entre estos procesos, incidiendo desfavorablemente en la integralidad de la extensión universitaria, como eje dinamizador de la formación del profesional.

El análisis documental, por su parte, permitió comprobar que aún cuando se cuenta con la Estrategia de Extensión Universitaria del CUM, y de las carreras estudiadas en el mismo.

Desde un diseño e implementación de acciones socio-educativas dirigidas a potenciar la parte extracurricular con énfasis en las acciones socio-históricas-culturales y el componente investigativo, resulta insuficiente la proyección y articulación del proceso extensionista hacia el territorio, desde la participación protagónica estudiantil.

Estas deficiencias permiten corroborar que aún existe una visión segmentada de la extensión, como proceso clave y articulador, a partir de aprovechar las potencialidades del territorio local, lo que se traduce en una limitada concepción metodológica de este proceso para proyectar acciones que dinamicen la estrategia del CUM, a partir de sus potencialidades para la formación integral del estudiante.

En resumen, las insuficiencias en el proceso de extensión universitaria con salida en los proyectos socio-culturales y su gestión socio educativa evidencia lo siguiente:

- Se aprecia un insuficiente nivel de intervención y participación de estudiantes, profesores y trabajadores en el proceso clave de extensión, como sujeto activo del modelo de enseñanza de la universalización, lo que redundará en una limitada sistematización de este proceso, en su gestión socio-educativa desde los proyectos socio-culturales, como dinamizador de la cultura y las potencialidades del territorio.
- Limitado tratamiento didáctico-metodológico a la gestión socio-educativa del proceso extensionista, traducido en un escaso vínculo con la comunidad y el contexto local, como entorno extensionista socializador que condiciona y determina la incorporación de los sujetos desde la participación activa en proyectos socio-culturales.
- Insuficiente vínculo del proceso clave extensionista con la docencia y la investigación, indicador de una visión segmentada de estos procesos, al ser expresión de una limitada concepción práctica de la extensión para proyectar actividades, a partir de sus particularidades para la formación integral del estudiante.

Estas insuficiencias, resultan reveladoras de una limitada gestión socio-educativa en el CUM que limita la ejecución de proyectos socio-culturales en el desarrollo local de Contramaestre ya que existe un inadecuado tratamiento didáctico-metodológico del proceso de clave de extensión universitaria y su gestión socio-educativa en condiciones de universalización que no permite potenciar el desempeño de los estudiantes, profesores y trabajadores de las carreras del CUM.

Desde las actividades extracurriculares y el nivel de información que tienen del rol de este proceso para su formación integral, todo lo cual apunta a la necesidad de abordar desde una lógica coherente, que fomente la participación protagónica estudiantil, como eje dinamizador del proceso clave extensionista en su contexto local, el cual incluye la gestión socio-educativa para poder enfrentar los cambios sociales.

“La intervención socio-cultural con énfasis en el autodesarrollo comunitario, implica la necesidad de actuar en las comunidades para favorecer la consolidación del progreso y el protagonismo socio-cultural consciente de dichas comunidades” (Martínez, 2007). Para lograr

este propósito, hay que tener bien presente la estrecha relación que existe entre trabajo comunitario y desarrollo cultural, que se sustenta sobre una base científica y en correspondencia con las particularidades de cada comunidad (Macías, 2013).

La premura en la búsqueda de soluciones a los problemas existentes, no debe obviarlo. Sin embargo, “se han planificado, y diseñado intervenciones comunitarias para promover y animar la participación de los pobladores, en el complejo proceso de su autodesarrollo, sin un análisis teórico científico del proceso de desarrollo, de su complejidad social y de la necesidad de sus adecuaciones a las características de la comunidad”. (Pérez García, 2009).

Queda claro que no bastan las buenas intenciones, se precisa articular los saberes de los estudiosos del tema y de la aplicación de las herramientas que brindan las ciencias para proponer soluciones que den al traste con obstáculos que frenan el desarrollo endógeno de las comunidades.

La participación protagónica de los diferentes actores sociales en este proceso, permite una integración mucho más sistémica con los restantes procesos y potencia el papel y lugar de la comunidad. En este mismo sentido, Macías (2013) considera que “El desarrollo cultural se ajusta a las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de cada comunidad, asume al hombre como sujeto y objeto del desarrollo cultural, bajo el principio de equidad el fomento de la participación y la creatividad, y se basa en un proyecto de futuro ajustado a las capacidades, posibilidades y potencialidades existentes”. Es del acertado criterio de que para la implementación de los proyectos de desarrollo, particularmente los de desarrollo cultural, se deben considerar las diferencias existentes entre un barrio con identidad propia y los Consejos Populares, o lo que es lo mismo, la comunidad formal y comunidad natural,” que, deben partir de un diagnóstico participativo, según las fortalezas, oportunidades, amenazas y debilidades, de la comunidad y evaluar periódicamente sus resultados. Según Moreno (2006) “Es propio de estos proyectos organizar y movilizar a la comunidad en torno de un asunto o tema de bien público, estimular la toma de decisiones, dar respuesta a las necesidades propias de la comunidad tienen como rasgo distintivo contribuir al mejoramiento de la calidad de vida.” En tanto, Carrera (2010), señala en el trabajo “La gestión de proyectos socio-culturales. Una aproximación desde sus dimensiones”, que los proyectos socio-culturales constituyen un tipo particular de proyecto que se reconoce por sus intencionalidades, comprometidas con una transformación desde, con y para las esencias humanas, en sus métodos de concreción y en la trascendencia de sus resultados; que poseen un carácter eminentemente endógeno, considerando el reconocimiento del protagonismo que corresponde a quienes resultan beneficiarios, cuyas fortalezas y oportunidades se ponen en función de resolver carencias y amenazas, a partir de la movilización de sus propios saberes y recursos, como vías para lograr la sostenibilidad.

Conclusiones

La caracterización epistemológica del objeto y el campo de esta investigación, ha permitido revelar la limitada respuesta epistemológica y praxiológica a la gestión del trabajo socio-

cultural-educativo universitario, pues aún no se visualizan los proyectos socio-culturales como una alternativa y forma de organización del proceso de Extensión Universitaria.

En el estudio de los antecedentes históricos se pudo constatar que el tratamiento a la gestión del trabajo socio-educativo universitario, en correspondencia con las demandas de los contextos comunitarios, en Cuba fue escaso hasta la década de los 90, donde se fortaleció el accionar con las comunidades desde las sedes centrales ya que no fue hasta el año 2002 cuando se implementa la universalización de la educación superior en la municipalización.

La caracterización del estado actual del proceso extensionista y su gestión socio-educativa a través de los proyectos socio-culturales en el CUM de Contra maestre permitió corroborar que es insuficiente la gestión del mismo, pues existen limitaciones evidenciadas en el diagnóstico, insuficiencias en la planificación, organización, ejecución y evaluación, para la atención de los actores sociales, en las comunidades, evidenciando una marcada necesidad de recontextualizar dicha gestión desde las potencialidades que brinda el proceso de extensión universitaria.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, M. MV; Cruz Proenza, Y Cruz Batista, RA. (2011). La educación ambiental. Concepción pedagógica para favorecer su desarrollo en escolares primarios. Revista Electrónica Luz. Holguín. Cuba. Recuperado de: www.revista.luz.rimed.cu/articulospdf/edicion45/vilyoro.pdf.
- Aguilera García, L. O. (2000): La articulación Universidad-Sociedad. Tesis para tratar cambios en las universidades. Revista Cubana de Educación Superior, V. XX
- Alarcón Ortiz, R. (1994). Discurso de clausura Encuentro Binacional de Directores de Extensión y Difusión Cultural México-Cuba. La Habana, Cuba.
- Alarcón Ortiz, R. (1994). Discurso de clausura Encuentro Binacional de Directores de Extensión y Difusión Cultural México-Cuba. La Habana, Cuba.
- Alarcón R (2014). Por una Universidad socialmente responsable. Universidad Socialmente Responsable. IX Congreso Internacional Universidad 2014.
- Alonso, M. y Garcés, R. (2001): La investigación cualitativa, características, métodos y técnicas fundamentales. Selección de textos. Santiago de Cuba, Facultad de Comunicaciones. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba.
- Ander Egg, E. (1982). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires, Argentina: Humanitas.

- Barrios Barraza, C. E. y Pallares Gómez, B. (julio-diciembre, 2017). Modelo de Gestión en Educación Superior Bajo el Marco de Políticas Públicas. Gestión, Competitividad e innovación. Recuperado de <http://www.pca.edu.co>(Consulta: febrero 2019)
- Barrios Montes, O. (2009). Para una definición del trabajo comunitario desde la Extensión Universitaria. Documento disponible en internet en: <http://www.redivu.org/docs/publicaciones> (Consulta: abril 2017)
- Basail, A., y Álvarez, D. (2004). Sociología de la cultura. Tomo I. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Castro Villa, W. (2007). La animación sociocultural: metodología para el estudio del Desarrollo Cultural Comunitario en la Comunidad Libertad. Tesis presentada en opción al Título de Licenciado en Estudios Sociocultural. Universidad de Granma. Bayamo. Granma.
- Chávez, M. (2006). Ética y Gerencia Universitaria. Revista Venezolana de Gerencia. Caracas-Venezuela. Recuperado de <http://www.pca.edu.co/>.(Consulta: marzo 2018).
- Colectivo CIERIC (2006). Propuesta Metodológica para la Gestión de Proyectos. La Habana, Cuba.